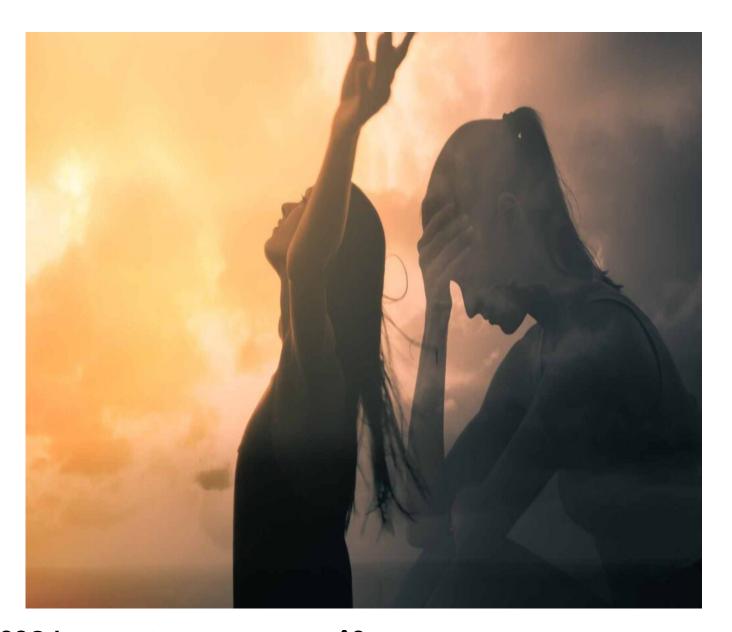


Viernes 29 de Julio de 2022 | Matutina para Adultos | â??O las aceptas o te amargasâ?•

DescripciÃ3n



â??O las aceptas o te amargasâ?•

â??Desechen todo lo que sea amarguraâ?• (Efesios 4: 31, RVC).



â??Cuando ocurren cosas que no te gustan â??decÃa el artÃculo de la revistaâ??,tienes dos opciones: o las aceptas o te amargasâ?•. La autora, Marion Bond West, contaba lo amargada que se sentÃa desde que su esposo habÃa muerto, a causa de un tumor cerebral. Pero ya habÃan pasado tres años desde su pérdida y aÃon estaba sufriendo tanto que su rostro no daba muestras de alegrÃa.

Todo eso cambió, cuenta Marion, un dÃa en que ella decidió visitar una antigua casa que siempre le habÃa llamado la atención, sobre todo porque estaba rodeada por una hermosa cerca de madera, color blanco. Al llegar, encontró la puerta abierta. En el patio, una mujer de pequeña estatura se disponÃa a trabajar en su jardÃn.

â??¡Buenos dÃas! â??gritó Marionâ??. Vine a ver su cerca tan bonita.

Después de devolverle el saludo, la señora la invitó a entrar. Marion no imaginaba que su vida cambiarÃa a partir de aquella corta conversación, especialmente como producto de dos cosas que escuchó ese dÃa.

Lo primero fue saber que la señora vivÃa sola, y que habÃa decidido construir la cerca no tanto para disfrutarla ella, sino para el deleite de la gente que pasara frente a su casa. La anciana le contó que, al ver la cerca, muchos se detenÃan a contemplarla, y otros incluso se animaban a entrar para conversar con ella. Asà que nunca estaba sola. Lo segundo fue la respuesta que obtuvo cuando le preguntó a la anciana si no se habÃa amargado al tener que ceder parte de su patio para la ampliación de la carretera. Ella le respondió que el cambio es parte de la vida; y que, cuando suceden cosas que a uno no le gustan, â??o las aceptas o te amargasâ?•.

Después de la conversación, cuando Marion se despidió, la amable mujer le dijo:

â??Regrese cuando quiera y, por favor, cuando salga deje la puerta abierta. Mientras conducÃa su automóvil camino a casa, Marion sintió que se derrumbaba el muro de piedra que durante los últimos años habÃa rodeado su corazón. En su lugar, habÃa comenzado a levantarse una cerca de madera blanca, con la puerta abierta.

¿Hay muros en tu corazón que, a veces sin saberlo, te alejan de la gente que te rodea? ¿Alguna amargura? ¿Alguna tristeza? ¿Alguna herida que aún no haya sanado? Hoy es un buen dÃa para pedirle a Dios que te ayude a derribar esos muros, y para eliminar de tu corazón toda raÃz de amargura. También para pedirle que tu vida sea como una puerta abierta, de modo que otros puedan entrar; incluso aquellos que, por haberte hecho daño, han permanecido fuera de tu vida.

Señor Jesús, ayúdame hoy a derribar los muros que me separan de la gente que me rodea. Quiero que mi vida sea como una puerta abierta, especialmente para ti.